

A un Amigo

"Escribo esto, para que la muerte no tenga la última palabra y puedas dialogar con la eternidad", esto fue dicho en el siglo XIX de un poeta a un amigo y hoy nosotros queremos decírselo a otro amigo.

Raúl Mucci, fue un hombre singular que el destino quiso que fuera ingeniero, pero en realidad fue un personaje que mezclaba lo técnico, lo filosófico y lo humano.

Cuando egresó de la facultad en las postrimerías de 1938, comenzó su profesión en un páramo de aventura del Salar de Atacama con la construcción del ramal del hoy "Tren de las Nubes", allí en Socompa, dialogando con la naturaleza, no sólo se codeaba con los cóndores sino también con la soledad. En 1939 regresa a la ciudad para ingresar al curso de petróleo de YPF; siendo su primer destino el entonces distante Comodoro Rivadavia que duró desde 1940 hasta 1947. Su traslado a Sede Central de YPF lo ubica en la Gerencia de Relaciones Industriales, donde llega a ser Gerente de Personal y más tarde, en 1966,



Gerente de Obra Social. Fue Coordinador de ARPEL-YPF y desde 1971 a 1973 lo designan como Subsecretario de la misma, a su regreso a YPF ocupa la función de Coordinador con el Exterior hasta 1974, en donde se jubila de la Empresa Estatal. En 1977 ingresa al IAP como Director Técnico y últimamente ocupaba el cargo de Director General del mismo.

En estos breves centímetros de papel, condensamos el periplo de 54 años en la vida de un hombre, pero no podemos

comprimir facetas de su espiritualidad y de su esfuerzo en un luchador, vehemente con destellos de maestro y con sangre teñida de petróleo. Estudioso de los temas de las Relaciones Públicas lo llevó a ocupar cargos docentes en la UADE, petrolero nato y buen compañero corona su trayectoria profesional.

Hoy Raúl Mucci comienza a entrar en el recuerdo, pensando que si bien el destino cumplió su trama, respetó también su personalidad, cuando aún se conserva su figura en ese escritorio enmarañado de

traducciones y proyectos cayó como un árbol fulminado por el rayo, sin sufrir enfermedades de postraciones lastimosas que mutilacen su imagen.

Alguien dijo: "A pesar del sol y de los afectos las flores se marchitan", debemos reconocer que en ese tiempo, imagen móvil de la eternidad, el Ing. Raúl Mucci seguirá siendo recordado como ese personaje bonachón y pausado, henchido de sabiduría, afecto y comprensión, que cruzó por el derrotero de nuestra vida.

Ing. Rolando Bocanera